

Santiago 5 - Versión Israelita Nazarena 2011

1. ¡Oigan ahora, ustedes los ricos! Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes.
2. Sus riquezas se han podrido, y sus ropas están comidas de polilla.
3. Su oro y plata están enmohecidos; su moho servirá de testimonio contra ustedes y devorará su carne como fuego. ¡Han amontonado tesoros en los últimos días!
4. Miren cómo clama el jornal de los obreros que cosecharon sus campos, el que fraudulentamente ustedes han retenido. Y los clamores de los que cosecharon han llegado a los oídos de Yahweh de los Ejércitos.
5. Ustedes han vivido en placeres sobre la tierra y han sido disolutos. Han engordado su corazón en el día de matanza.
6. Han condenado y han dado muerte al justo. Él no les ofrece resistencia.
7. Por lo tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Maestro, Miren, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardándolo con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la lluvia tardía.
8. Tengan también ustedes paciencia; refuercen sus ánimos, porque la venida del Maestro está cerca.
9. Hermanos, no murmuren unos contra otros, para que no los condenen. ¡Miren, el Juez ya está a las puertas!
10. Hermanos, tomen por ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre de Yahweh.
11. Miren, consideramos felices a los que perseveraron. Ustedes han oído de la perseverancia de Iyob y han visto el propósito final de Yahweh, que Yahweh es muy compasivo y misericordioso.
12. Pero sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento. Más bien, sea su sí, sí; y su no, no; para que no caigan bajo condenación.
13. ¿Está afligido alguno entre ustedes? Que ore. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas.
14. ¿Está enfermo alguno de ustedes? Que llame a los ancianos de la comunidad y que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Maestro.
15. Y la oración de fe dará salud al enfermo, y Yahweh lo levantará. Y si ha cometido pecados, se le perdonarán.
16. Así que confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para que se sanen. La ferviente oración del justo, obra eficazmente, y puede mucho.
17. Elijah era un hombre sujeto a pasiones, igual que nosotros, pero oró con insistencia para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.
18. Y oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.
19. Hermanos míos, si a alguno entre ustedes lo engañan y se desvía de la verdad, y otro le hace volver,
20. sepan que el que haga volver a un pecador del error de su camino salvará de la muerte la vida de éste, y cubrirá una multitud de pecados.